

SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA BIENAVENTURANZA VIRGEN MARÍA - SOLEMNIDAD



Ornamentos blancos

2 Sam 7,4-5a. 12-14a. 16

En aquellos días, vino esta palabra del Señor a Natán:

«Ve y habla a mi siervo David:

"Así dice el Señor: Cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré su reino.

Será él quien construya una casa a mi nombre y yo consolidaré el trono de su realeza para siempre.

Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo.

Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante mí, tu trono durará para siempre"».

Sal 88,2-3.4-5.27 y 29

Su linaje será perpetuo.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno»,
más que el cielo has afianzado tu fidelidad

«Sellé una alianza con mi elegido,
jurando a David, mi siervo:
Te fundaré un linaje perpetuo,
edificaré tu trono para todas las edades».

Él me invocará: "Tú eres mi padre,
mi Dios, mi Roca salvadera".
Le mantendré eternamente mi favor,
y mi alianza con él será estable.

Rom 4,13.16-18.22

Hermanos:

No por la ley sino por la justicia de la fe recibieron Abrahán y su descendencia la promesa de que iba a ser heredero del mundo.

Por eso depende de la fe, para que sea según gracia; de este modo, la promesa está asegurada para toda la descendencia, no solamente para la que procede de la ley, sino también para la que procede de la fe de Abrahán, que es padre de todos nosotros.

Según está escrito: «Te he constituido padre de muchos pueblos»; la promesa está asegurada ante aquel en quien creyó, el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia lo que no existe.

Apoyado en la esperanza, creyó contra toda esperanza 'que llegaría a ser padre de muchos pueblos, de acuerdo con lo que se le había dicho:

«Así será tu descendencia». Por lo cual le fue contado como justicia.

- (*)
- Dichosos los que viven en tu casa, Señor, alabándote siempre

Evangelio (opción 1) - Mt 1,16.18-21.24a

Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

La generación de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor.

Evangelio (opción 2) - Lc 2,41-51a

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua.

Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo.

Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados».

Él les contestó:

«¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?».

Pero ellos no comprendieron lo que les dijo.

Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos.

(*) Aclamaciones para el tiempo de Cuaresma:

- | | |
|--|--|
| • Gloria y alabanza a ti, Cristo | • Alabanza y honor a ti, Señor Jesús |
| • Gloria a ti, Cristo, Sabiduría de Dios Padre | • Alabanza a ti, Cristo, rey de la gloria eterna |
| • Gloria a ti, Cristo, Palabra de Dios | • Grandes y maravillosas son tus obras, Señor |
| • Gloria a ti, Señor, Hijo de Dios vivo | • La salvación y la gloria y el poder son del Señor Jesucristo |

Comentario breve:

✚ La promesa de Natán se refiere en primer lugar a Salomón, pero también a todos los sucesores de David y en especial al Mesías.

✚ La Alianza del Señor es eterna. Dios no se retracta de sus promesas

✚ Abraham se fió de Dios cuando le prometió descendencia. Nosotros somos hijos de Abraham, no por sangre, sino por medio de la fe.

✚ San José recibe una visión en sueños y asume la responsabilidad de apoyar a María en el sustento y educación de Jesús.

✚ A los 12 años, Jesús maravilla a los doctores de la Ley, porque el Espíritu Santo hablaba por su boca. Jesús es obediente al Espíritu aún sabiendo que va a dar un disgusto a sus padres.